DOCUMENT RESUME

ED 470 213 PS 030 805

TITLE	Como ayudar a su hijo con la tarea escolar: Para los padres con ninos en la primaria y la secundaria (Helping Your Child with Homework: For Parents of Children in Elementary through Middle School).
INSTITUTION	Department of Education, Washington, DC. Office of Intergovernmental and Interagency Affairs.
PUB DATE	2002-00-00
NOTE	37p.; For English version, see ED 468 288. Originally written by Nancy Paulu, with updates to this edition by Fran Lehr and Marina Balentine Walne.
AVAILABLE FROM	ED Pubs, P.O. Box 1398, Jessup, MD 20794-1398. Tel: 877-433-7827 (Toll Free); Tel: 800-872-5327 (Toll Free); Fax: 301-470-1244; e-mail: edpubs@inet.ed.gov; Web site: http://www.ed.gov/pubs/edpubs.html. For full text: http://www.nochildleftbehind.gov.
PUB TYPE	Guides - Non-Classroom (055)
LANGUAGE	Spanish
EDRS PRICE	EDRS Price MF01/PC02 Plus Postage.
DESCRIPTORS	Academic Achievement; Elementary Education; Elementary School Students; *Homework; Middle School Students; Middle Schools; Multilingual Materials; *Parent Participation; *Parent Role; *Parent Student Relationship; Study Habits; Teaching Methods

ABSTRACT

Homework is an opportunity for children to learn and for families to be involved with their children's education, but helping children with homework is not always easy. This Spanish-language booklet is designed to provide parents of elementary and middle grades students with an understanding of the purpose and nature of homework and offers suggestions for helping their children complete assignments successfully. The first section of the booklet discusses the "basics" of homework: why teachers assign it, how homework helps children learn, and what is the right amount of homework. The remaining sections discuss how parents can help: (1) show that education and homework are important, including providing suitable study space, materials and resources, and setting a good example; (2) monitor assignments, including asking about the school's homework policy and looking over completed assignments; (3) provide guidance, including helping the child get organized, and watching for frustration; and (4) talking with teachers to resolve problems, including telling the teacher of parents' concerns. The booklet concludes with a list of pertinent resources, federal sources of information for children with learning disabilities, and a checklist for helping with homework. (HTH)

Reproductions supplied by EDRS are the best that can be made
from the original document.

U.S. DEPARTMENT OF EDUCATION
Office of Educational Research and Improvement
EDUCATIONAL RESOURCES INFORMATION
CENTER (ERIC)
☐ This document has been reproduced as received from the person or organization originating it.
☐ Minor changes have been made to improve reproduction quality.
• Points of view or opinions stated in this document do not necessarily represent official OERI position or policy.

Cómo ayudar

a su hijo

ED 470 213

con la tarea escolar

BEST COPY AVAILABLE

Departamento de Educación de los Estados Unidos
Rod Paige
Secretario

Oficina de Asuntos Intergubernamentales e Interagencia
Laurie M. Rich
Subsecretaria

John McGrath
Director Superior para Servicios Comunitarios y Asociaciones

Primera impresión en Septiembre de 1995.
Segunda edición en 2002.

Este folleto es propiedad pública. Se autoriza hacer copias del folleto entero o en parte con propósitos educativos. Aunque no es necesario pedir autorización para hacer uso de esta publicación, debe citarse como autor:

Departamento de Educación de los Estados Unidos
Oficina de Asuntos Intergubernamentales e Interagencia
Cómo ayudar a su hijo con la tarea escolar
Washington, D.C., 20202

Para ordenar copias de este folleto en inglés o en español favor de **escribir a**:

Ed Pubs
Education Publications Center/*Centro de Publicaciones Educativas*
U.S. Department of Education
P.O. Box 1398
Jessup, MD 20794-1398

O haga su pedido por **fax**, al (301) 470-1244

También puede pedirlo mandando un **correo electrónico** a: edpubs@inet.ed.gov

O **llame** por teléfono gratis al **1-877-433-7827** (1-877-4ED-PUBS). Si no puede marcar números con el prefijo 877 desde su área, llame al 1-800-872-5327 (1-800-USA-LEARN). Las personas que utilizan un aparato de telecomunicaciones para los sordos (TDD) o una máquina de teletipo (TTY), pueden llamar al 1-800-437-0833.

Haga su pedido por el **Internet** a la dirección: www.ed.gov/pubs/edpubs.html.

Esta publicación también está disponible en el sitio Web del Departamento, dirección, www.nochildleftbehind.gov

Esta publicación también está disponible en varios otros formatos, tales como el Braille, ediciones con letra grande, en audiocasete, o en disco de computadora. Para obtener mayor información, favor de ponerse en contacto con el Centro de Formatos Alternativos del Departamento llamando al número (202) 260-9895 o al (202) 205-8113.

Los libros, los programas y las revistas infantiles que mencionamos en este folleto como ejemplos son sólo algunos de los libros disponibles que son apropiados para los niños. La lista de materiales y recursos incluidos en este folleto no debe interpretarse como una sanción oficial de parte del Departamento de ninguna organización privada o empresa mencionada en este folleto.

Cómo ayudar a su hijo con la tarea escolar

Para los padres con niños en la primaria y la secundaria

Departamento de Educación de los Estados Unidos
Oficina de Asuntos Intergubernamentales e Interagencia

Prólogo

Las investigaciones científicas demuestran claramente que los niños son mucho más aptos a tener éxito en el aprendizaje cuando sus familias los apoyan activamente. Cuando las familias leen con sus hijos, dialogan con sus maestros, participan en la escuela o en otras actividades educativas y les ayudan con sus tareas escolares, les otorgan una gran ventaja.

En el centro de la nueva ley del 2001, *Que ningún niño se quede atrás,* reside la promesa de incrementar las normas para todos los niños y ayudar a todos los niños a alcanzarlas. Para alcanzar esta meta, el Presidente George W. Bush está comprometido a promover y apoyar los mejores programas de enseñanza. Los maestros altamente capacitados y la instrucción basada en las últimas investigaciones científicas, pueden asegurar que las mejores estrategias educativas y los programas de más alta calidad alcancen a todos los niños para verdaderamente asegurar que "ningún niño se quede atrás." Sin embargo, las horas del día escolar son muy escasas y el tiempo que un maestro le puede dedicar a un alumno individualmente es limitado. Los maestros necesitan de la comprensión y la ayuda de las familias para apoyar la instrucción que se realiza en el aula. Una de las maneras más importantes que las familias pueden usar para apoyar la educación es demostrar un interés en las tareas escolares que los niños llevan a casa y encontrar las maneras más efectivas de ayudarles con ellas.

Las tareas escolares han formado parte de la vida estudiantil desde que la educación formal comenzó en los Estados Unidos. Son muy importantes porque pueden mejorar el razonamiento y la memoria de los niños. Pueden también ayudarles a desarrollar destrezas de estudio y hábitos intelectuales que les servirán el resto de sus vidas. Hacer la tarea fomenta el buen criterio en el uso de su tiempo, los alienta a independizar su aprendizaje y responsabilizarse por su trabajo.

Ayudar a los niños con sus tareas escolares también rinde múltiples beneficios para las familias. Por ejemplo, puede proveer una avenida para descubrir qué están aprendiendo los niños en la escuela y abrir una oportunidad para la buena comunicación tanto con sus niños como con los maestros y directores.

Su interés en la educación de sus hijos puede despertar su entusiasmo y ayudarlos a comprender que el aprendizaje trae consigo muchas recompensas y vale la pena. Esperamos que este folleto sea útil para usted y su niño.

Índice

La tarea escolar: Es asunto de toda la familia 1

Elementos básicos 2
- ¿Por qué asignan tarea los maestros? 2
- ¿De qué manera ayuda la tarea a que los niños aprendan? 3
- ¿Cuánta tarea es la cantidad adecuada? 4

Cómo ayudar:
Demuestre que la educación y la tarea son importantes para usted 5
- Fije una hora para hacer tarea 5
- Escoja un buen lugar 6
- Elimine las distracciones 6
- Tenga materiales a la mano e identifique los recursos necesarios 7
- Dé un buen ejemplo 8
- Interésese y sea interesante 9

Cómo ayudar: Supervise la tarea 10
- Infórmese acerca de los reglamentos escolares sobre la tarea 10
- Esté presente 11
- Revise la tarea 11
- Supervise el uso de la televisión y los juegos electrónicos 12

Cómo ayudar: Ofrezca buen apoyo 13
- Ayude a que su niño se organice bien 13
- Fomente los buenos hábitos de estudio 14
- Hable sobre la tarea 16
- Esté alerta por señas de la frustración 17
- No deje de elogiarlo 17

Cómo ayudar: Hable con los maestros para resolver problemas 18
- Informe al maestro sobre sus preocupaciones 18
- Trabaje con el maestro 19

Recursos 23

Fuentes federales de asistencia para los niños con problemas de aprendizaje 24

Reconocimientos 25

Lista de control sobre cómo ayudar con la tarea 26

"Si espera que su hijo tenga una buena educación, usted tiene la responsabilidad de asegurarse que su hijo se eduque, empezando en el hogar, en ciertos fundamentos."

— Presidente George W. Bush

BEST COPY AVAILABLE

La tarea escolar: Es asunto de toda la familia

La tarea escolar representa una oportunidad para que los niños aprendan y para que las familias participen en la educación de sus hijos. Sin embargo, ayudar con la tarea escolar no siempre es fácil. En las reuniones entre padres y maestros y en las conferencias individuales con los padres, los maestros suelen escuchar preguntas como:

- ¿Cómo puedo lograr que Carlos haga su tarea? Todas las noches es la misma lucha para que apague el televisor y se ponga a hacer su tarea.
- ¿Por qué no le asignan más tarea a María?
- ¿Por qué le asignan tanta tarea a Julián?
- ¿A qué horas se supone que Maricela haga la tarea? Ella toma clases de piano, canta en el coro de la iglesia, juega baloncesto y ayuda en los quehaceres de la casa. Casi no tiene tiempo para estudiar.
- ¿Cómo le puedo ayudar a Roberto con su tarea de matemáticas cuando ni yo la entiendo?
- ¿De veras ayuda la tarea a aprender mejor?

Este folleto intenta responder a estas y otras preguntas, las preguntas que los padres y otros miembros de la familia o guardianes de niños en la primaria y la secundaria suelen plantear sobre la tarea escolar. Este folleto también contiene ideas prácticas para ayudar a los niños a completar sus tareas con éxito.

Elementos básicos

Antes de entrar en la discusión sobre cómo ayudar a su niño con la tarea, es importante dialogar un poco sobre las razones por las cuales los maestros asignan tarea y cómo ésta beneficia a su hijo.

¿Por qué asignan tarea los maestros?

Los maestros asignan tarea por muchas razones. Entre ellas, la tarea ayuda a que los estudiantes

- Repasen y practiquen lo que han aprendido en clase;
- Se preparen para la clase del día siguiente;
- Aprendan a utilizar los recursos a su disposición como la biblioteca, los materiales de referencia y sitios en el Internet para buscar información sobre algún tema;
- Exploren temas más a fondo de lo que el tiempo en el aula permite;
- Amplifiquen su aprendizaje al aplicar destrezas que ya han desarrollado a situaciones nuevas; e
- Integren su aprendizaje al aplicar varias destrezas a una tarea singular, como preparar un informe o realizar un proyecto científico.

La tarea también puede ayudar a que los alumnos desarrollen buenos hábitos de estudio y actitudes positivas. La tarea suele

- Enseñarles a trabajar independientemente; y
- Alentar un sentido de disciplina interna y responsabilidad (las tareas suelen ser la primera experiencia que los niños tienen en la administración efectiva de su tiempo y cómo cumplir con sus responsabilidades a tiempo).

Además, la tarea puede ayudar a crear un mejor entendimiento entre las familias y los maestros y ofrecer oportunidades para una mejor comunicación. Supervisar la tarea mantiene a las familias informadas sobre lo que los niños están aprendiendo y sobre los reglamentos y los programas del maestro y de la escuela.

¿De qué manera ayuda la tarea a que los niños aprendan?

La tarea le ayuda a su niño a desempeñarse mejor en la escuela cuando se le encarga trabajo sustancioso, cuando termina la tarea a tiempo y cuando el maestro la revisa y se la regresa con revisiones o correcciones útiles. Una tarea debe tener un propósito específico, debe tener instrucciones claras, y debe encajar bien con las habilidades del niño, además de ser útil para el desarrollo de conocimiento y destrezas específicas.

En los *primeros años,* la tarea puede ayudar en el desarrollo de los buenos hábitos de estudio y de una buena actitud, como ya hemos mencionado. Del *tercer grado al sexto,* se debe asignar un poco de tarea, aumentando gradualmente con cada curso escolar; esto apoyará el rendimiento escolar. *Del séptimo grado en adelante,* los alumnos que hacen más tarea generalmente rinden mejores resultados en los exámenes estandarizados, y sacan mejores notas que los estudiantes que hacen menos tarea. La diferencia en puntuación y calificaciones entre los alumnos que hacen más tarea y los que hacen menos, aumenta a medida que los alumnos suben de grado.

BEST COPY AVAILABLE

* **Nota:** En este folleto usamos el género masculino y femenino intercambiablemente, usando en veces "niño" y a veces "niña." Nuestra intención es de simplificar el lenguaje. Queda entendido, sin embargo, que todas nuestras recomendaciones sobre la lectura se aplican de igual manera a las niñas y a los niños.

¿Cuánta tarea es la cantidad adecuada?

La cantidad adecuada depende de la edad y las destrezas académicas de cada niño. Las organizaciones nacionales de padres y maestros sugieren que los niños en los grados *desde el kindergarten hasta el segundo grado* sacan mayor provecho de la tarea que dura de 10 a 20 minutos cada día. Entre los grados del *tercero al sexto,* los niños aprovechan más con tarea que tardan de 30 a 60 minutos en completar. Cuando llegan a los grados del *séptimo al noveno,* los alumnos se benefician más invirtiendo horas adicionales en la tarea, pero la cantidad puede variar cada noche.

La cantidad de tarea cada día puede divergir de lo que aquí sugerimos, para algunos alumnos y en ciertas situaciones. Por ejemplo, las tareas relacionadas con la lectura quizás deben durar más de lo que hemos sugerido aquí, puesto que la lectura en casa es particularmente importante.

Si a usted le preocupa la cantidad de tarea que recibe su niño, ya sea porque le parece excesiva o insuficiente, dialogue con el maestro e infórmese sobre los reglamentos que él aplica hacia la tarea.

Los niños necesitan saber que los miembros de su familia valoran la tarea. Si ellos perciben que es importante para su familia, los niños sienten que hay una buena razón para terminar su tarea y entregarla a tiempo. Usted puede hacer varias cosas para demostrar que usted valora su educación y la tarea que le asignan.

Fije una hora para hacer la tarea

Tener una hora fija para hacer la tarea ayuda a los niños a terminar con sus deberes. El mejor horario es el que mejor funciona para su niño y su familia. El arreglo que funciona bien en una familia quizás no dé buenos resultados en otra. Claro está que un buen horario depende en parte de la edad del niño así como de sus necesidades específicas. Por ejemplo, un niño quizás sea más eficaz con la tarea durante la tarde, haciendo su tarea antes o después de una hora de juego, y otro compañero obtiene mejores resultados haciendo la tarea después de la cena. Sin embargo, no permita que su niño deje la tarea para lo último, tratando de completarla justo antes de acostarse.

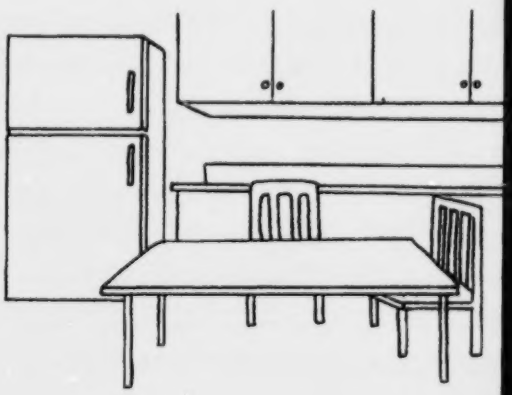
Las actividades extracurriculares, como los deportes o las clases de música, quizás requieran que su horario para la tarea sea algo flexible. Quizás sea mejor que su niño estudie después de la escuela algunos días y en otros días haga la tarea después de cenar. Si no hay suficiente tiempo para hacer la tarea, quizás sea mejor que su niño limite sus actividades extraescolares. Hágale saber que la tarea es su mayor prioridad.

Usted tendrá que ayudarle a su niño a fijar un horario mientras él esté en la primaria. Un niño mayor deberá poder determinar su horario con mayor independencia, aunque usted debe asegurar que funcione bien. Puede ser útil que usted apunte su horario en un calendario y lo mantenga a la vista, como pegado a la puerta del refrigerador.

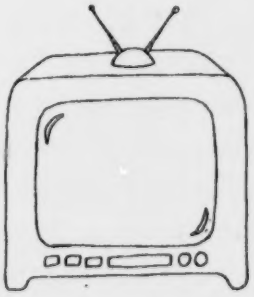
Algunas familias han fijado un tiempo específico que sus hijos deben dedicar a la tarea o a alguna otra actividad educativa durante la semana (la duración puede variar según la edad de cada niño). Por ejemplo, si su joven de séptimo grado sabe que usted espera que dedique una hora entera para estudiar, hacer la tarea o realizar una investigación en la biblioteca, lo más probable es que no se va a apresurar demasiado para acabar pronto para poder ver la televisión. Un período fijo cada noche también lo desalentará a "olvidarse" de la tarea y le ayudará a adaptarse mejor a una rutina.

Escoja un buen lugar

La zona de estudio no tiene que ser algo demasiado especial. Un escritorio en el cuarto sería bueno, pero para muchos niños, la mesa de la cocina o una esquinita en la sala funcionan perfectamente bien. Lo que sí es importante es que la zona de estudio tenga buena iluminación y que no haya demasiado ruido.



A su niño le puede agradar decorar su zona de estudio. Una planta, un recipiente de color brillante para guardar sus lápices y plumas, y sus proyectos de arte favoritos sobre las paredes pueden crear un ambiente acogedor para enfocarse en el estudio.



Elimine las distracciones

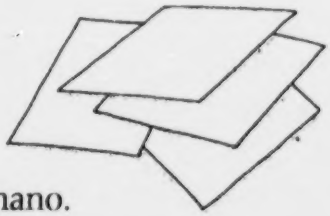
Apague la televisión y limite el número de llamadas sociales que su niño puede recibir durante la hora de estudio (aunque una llamada a un compañero de clase para aclarar algo sobre la tarea quizás pueda ser útil).

★

Algunos niños pueden trabajar muy bien con un poco de música de fondo, pero los ruidos fuertes del radio, de los CDs o del televisor nunca son aceptables. Un maestro de historia se queja que, "Me ha sucedido que un alumno me entrega tarea que dice en el medio del trabajo, "Y George Washington dijo, 'Ay, mi amor, cuánto te amo.' El muchacho estaba tan distraído con su música que no se estaba concentrando en su trabajo."

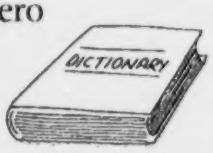
Si usted vive en una casa pequeña o su familia es bastante bulliciosa, trate de conseguir que todos los miembros de la familia participen en una actividad callada durante la hora de estudio. Si necesita sacar a un niño pequeño a jugar al patio o a otro cuarto, hágalo. Si es imposible evitar las distracciones, quizás su niño pueda terminar su trabajo en su biblioteca local.

Tenga materiales a la mano e identifique los recursos necesarios



Tenga materiales escolares como lápices, plumas, borradores, papel de escritura y un diccionario a la mano.

Otros materiales que pueden ser útiles incluyen: una grapadora, sujetapapeles, mapas, una calculadora, un sacapuntas, cinta adhesiva, pegamento, tijeras, una regla, tarjetas, un diccionario de sinónimos y un almanaque. Si es posible, mantenga todos los materiales para el niño en un solo lugar. Si no es posible obtener estos materiales para su niño, hable con la maestra, con el consejero escolar o con el director para localizar algunas fuentes de apoyo.



Para obtener libros y otros materiales de consulta, por ejemplo, guías sobre sitios en el Internet que sean recomendables, hable con el personal de la biblioteca escolar o en su biblioteca pública. Algunas bibliotecas tienen "centros de tarea" especialmente diseñados para ayudar a los niños a completar su tarea (algunas ofrecen tutores y otros tipos de ayuda individual).

BEST COPY AVAILABLE

Aclare con la maestra de su niño cuáles son los reglamentos de su escuela en relación con el uso de la computadora para hacer tarea. Sin duda las computadoras son herramientas excelentes para el aprendizaje y para ayudar con la tarea. Su niño puede utilizar la computadora no sólo para escribir informes y para investigar algún tema mediante el Internet, sino también para "dialogar" electrónicamente con sus maestros y compañeros sobre la tarea y el material que están tratando en clase. En muchas escuelas, los maestros ponen información sobre la tarea que asignan y el trabajo del día en sus propios sitios en el Internet, y algunos cuentan con pizarras electrónicas donde los alumnos pueden compartir mensajes con el maestro o entre sí. (Para obtener mayor información sobre cómo utilizar el Internet, vea el folleto publicado por el Departamento de Educación de los Estados Unidos, *Parents' Guide to the Internet (Guía para los padres sobre el Internet)*, que aparece en la sección de "Recursos," página 23.) Pero no es indispensable tener una computadora en casa para que su niño tenga éxito haciendo su tarea. Algunas escuelas ofrecen programas después de horas de clase que permiten que los niños hagan uso de las computadoras de la escuela. Y muchas bibliotecas públicas tienen computadoras disponibles para los niños.

Dé un buen ejemplo

Demuéstrele al niño que su aprendizaje forma una parte importante de las cosas que se anticipe que haga como adulto. Permita que él lo vea leyendo libros, periódicos y trabajando en la computadora; escribiendo informes, cartas, mensajes electrónicos y listas; usando las matemáticas para balancear las cuentas de la casa o midiendo el piso para comprar la nueva alfombra; haciendo cosas que requieran de esfuerzo y razonamiento. Hable con su niño sobre lo que usted hace en el trabajo todos los días.

Ayude a su niño a utilizar las destrezas que está aprendiendo al desempeñar las rutinas diarias de la casa—por ejemplo, enséñele a jugar juegos de palabras y de matemáticas; ayúdele a buscar información sobre las cosas que le interesan—cantantes, atletas, carros, exploración espacial, o demás; y hable sobre lo que ven y escuchan al caminar en su vecindario, al ir de compras al centro comercial o cuando visitan el zoológico o un museo.

Interésese y sea interesante

Aparte el tiempo necesario para llevar a su niño a la biblioteca para sacar materiales que le ayuden a hacer la tarea (y para disfrutarlos) y lea con su niño tan a menudo como le sea posible. Hable con él sobre la escuela y sobre actividades educativas durante sus conversaciones familiares. Pregúntele que discutieron en clase hoy. Si él no tiene mucho que decir, use otras tácticas. Por ejemplo, pídale que le lea en voz alta una historia que escribió en la escuela o que hable sobre algo que descubrió en sus experimentos de ciencias.

No deje de asistir a las actividades escolares, tales como las conferencias entre padres y maestros, presentaciones de teatro, conciertos, días de visita y eventos deportivos. Si es posible, ofrézcase como voluntario en el salón de su niño o para ayudar durante eventos especiales. Si usted conoce algunos de los compañeros de su niño y sus familias, usted creará una red de apoyo para ustedes. También le demuestra al niño que el hogar y la escuela forman un equipo fuerte.

Cómo ayudar: Supervise la tarea

Los niños hacen la tarea con mayor regularidad cuando sus padres supervisan su trabajo. Qué tan cuidadosamente usted prefiera supervisar la tarea depende de la edad de su niño, qué tan independientemente se desempeña y cómo le está yendo en la escuela. No importa la edad de su niño, si no está completando su tarea satisfactoriamente, definitivamente necesita mayor supervisión.

Aquí le damos algunas sugerencias para supervisar mejor la tarea de su niño.

Infórmese acerca de los reglamentos escolares sobre la tarea

Al comienzo del curso escolar, pida que el maestro de su niño le clarifique los reglamentos o principios con que se espera que su hijo cumpla al hacer su tarea. Las expectativas de los maestros varían en relación con el papel que anticipan que los padres jueguen. Algunos maestros esperan que los padres supervisen cuidadosamente la tarea, mientras que otros sólo esperan que se aseguren que los niños la terminen y la entreguen a tiempo.

Pídale al maestro que lo llame si surgen problemas con la tarea. Déjele saber que usted hará lo mismo.

Algunos maestros esperan que los padres supervisen cuidadosamente la tarea, mientras que otros sólo esperan que se aseguren que los niños la terminen y la entreguen a tiempo.

BEST COPY AVAILABLE

Esté presente

Muchos alumnos de primaria prefieren que alguien esté con ellos para responder a sus preguntas mientras trabajan con su tarea. Si a su niño lo cuidan terceras personas, hable con ellos para aclarar de qué manera usted desea que trabaje con él para hacer la tarea. Para un niño mayorcito, si no hay nadie que lo supervise, hágale entender a qué hora usted espera que se ponga a trabajar, y llámele para recordárselo si es necesario.

Sin embargo, si el maestro ha dicho que espera que los alumnos hagan la tarea por su propia cuenta, limite su ayuda a solamente revisar que la tarea sea clara y que su niño tenga los materiales que necesita. Si los padres se involucran demás, los niños pueden hacerse demasiado dependientes de su ayuda—y la tarea deja de ser útil para ayudarles a independizarse y responsabilizarse.

Revise la tarea

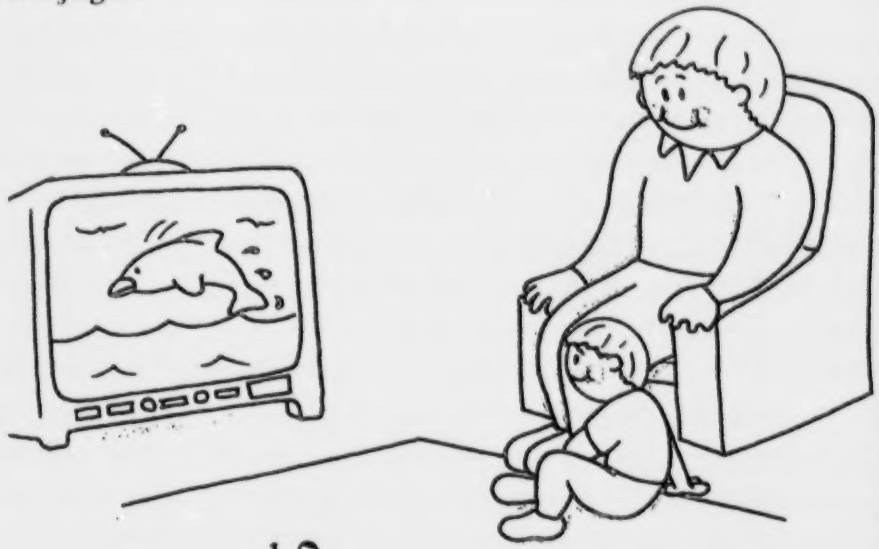
Generalmente es una buena idea revisar la tarea para asegurarse que los niños de primaria la hayan completado bien. Si su alumno de secundaria está batallando para acabar la tarea, revísela también. Cuando el maestro se la regrese calificada, lea sus comentarios para ver si su niño ha cumplido con tarea a la satisfacción del maestro.

Supervise el uso de la televisión y los juegos electrónicos

Los niños norteamericanos pasan mucho más tiempo viendo programas de televisión o jugando juegos electrónicos que haciendo las tareas escolares. En muchos hogares, se cumple mucho mejor con las tareas cuando la televisión y los juegos se limitan.

Una vez que usted y su hijo hayan determinado un horario para estudiar, dialoguen sobre cuántas horas y qué programas de televisión puede ver. Vale señalar que la televisión puede ser muy educativa. Busque programas que se relacionan con el material que su niño está aprendiendo en la escuela, tales como programas sobre la historia, las ciencias o presentaciones dramáticas basadas en la literatura infantil. Cuando le sea posible, siéntese a ver la televisión con su niño, dialoguen sobre los programas que ven, y hagan actividades que amplifiquen el tema mediante la lectura o una visita al museo.

También ponga límites al uso de los juegos electrónicos. Al igual que los programas de televisión, esté alerta de los juegos que le interesan a su niño y hablen sobre qué juegos quiere jugar.



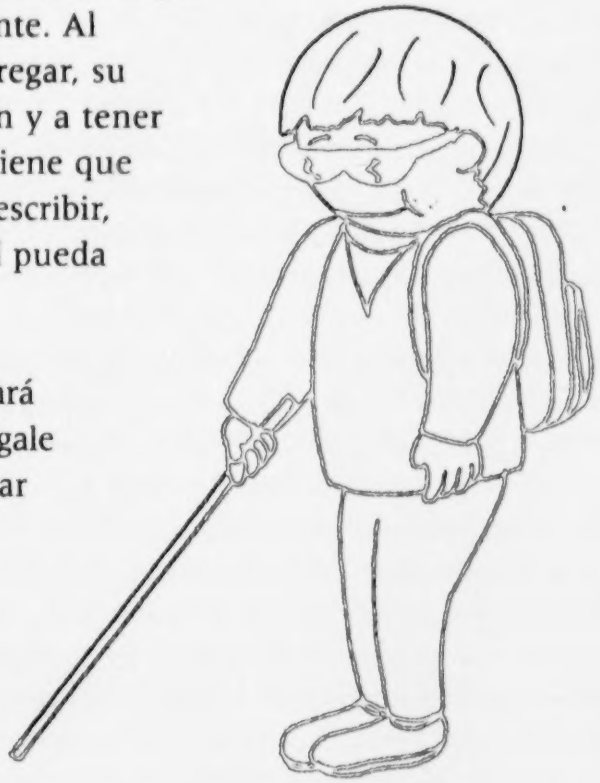
Cómo ayudar: Ofrezca buen apoyo

La regla más básica es, "No le haga la tarea al niño". Esta no es su tarea—es la tarea de su hijo. "Yo he recibido trabajos que están en la letra misma de los padres," dice un maestro de octavo grado, quejándose. Hacerle la tarea al muchacho no le ayudará en lo más mínimo a comprender y utilizar información. Y tampoco le ayudará a fomentar la seguridad en sí mismo.

Aquí le ofrecemos algunas sugerencias para ofrecer apoyo sin tomar un papel indebido con las tareas escolares de su hijo.

Ayude a que su niño se organice bien

Ayúdelo a crear un buen horario y póngalo en un lugar donde los dos lo pueden consultar fácilmente. Al apuntar la tarea y cuándo la tiene que entregar, su niño se irá acostumbrando a seguir un plan y a tener en mente qué trabajos debe y cuándo los tiene que entregar. Si su niño todavía no aprende a escribir, escríbale su calendario escolar hasta que él pueda hacerlo por sí mismo.



Una mochila o bolsa para los libros le facilitará cargar su tarea de la casa a la escuela. Consígale carpetas para que guarde su tarea en un lugar seguro y se mantenga organizado.

Fomente los buenos hábitos de estudio

Los maestros generalmente ofrecen consejos sobre cómo estudiar eficazmente. Pero se requiere de tiempo y práctica para desarrollar buenos hábitos de estudio. Para reforzar los buenos hábitos en casa, usted puede:

- Ayudarle a administrar bien su tiempo para completar su tarea cuando debe. Por ejemplo, si su hijo está en octavo grado y tiene que entregar un informe de biología en tres semanas, hable sobre todos los pasos que deberá tomar para completar el informe a tiempo, incluyendo:
  1. Seleccionar un tema;
  2. Completar la investigación buscando en libros o en otros materiales la información que necesita y hacer buenos apuntes;
  3. Escoger cuáles son las preguntas más pertinentes para desarrollar su tema;
  4. Preparar un bosquejo;
  5. Escribir el primer borrador; y
  6. Revisar y completar la versión final.

  Ayude a su hijo a completar un cuadro que demuestre cuánto tiempo anticipa invertir en cada paso.
- Ayudarle a comenzar una monografía, un trabajo de investigación o algún otro trabajo grande. Aliéntelo a utilizar la biblioteca. Si no está seguro cómo comenzar, sugiérale que pida ayuda al personal de la

biblioteca. Si está utilizando una computadora para buscar materiales de referencia—ya sea que la computadora esté en casa, en la escuela o en la biblioteca—asegúrese que está obteniendo la ayuda que necesita para usarla adecuadamente y que está buscando en sitios apropiados para su edad. Muchas bibliotecas públicas tienen centros de apoyo para hacer tarea con personal dedicado a dar apoyo individual a los estudiantes. Una vez que su hijo haya completado la fase de investigación, escúchelo cuidadosamente cuando le comparta los puntos de discusión que quiere integrar en su informe.

Aliéntelo a utilizar la biblioteca. Si no está seguro cómo comenzar, sugiérale que pida ayuda al personal de la biblioteca.

- Darle exámenes de práctica. Por ejemplo, ayúdele a su niño de tercer grado a prepararse para un examen de ortografía al practicar dictándole palabras. Pídale que corrija su propio papelito mientras usted deletrea la palabra correctamente.
- Ayudarle a evitar estudiar al último momento. Revise el material, identificando cómo estudiar y qué preparar para el examen de ciencias sociales de su niño de quinto grado con bastante anticipación. Pueden hacer un calendario que defina lo que tiene que hacer para prepararse bien, hacer un examen de práctica y anotar las respuestas correctas a las preguntas que él mismo plantee.
- Hablar con él sobre cómo tomar un examen. Asegúrese que su niño entienda bien lo importante que es leer las instrucciones cuidadosamente, tener en mente los límites de tiempo y evitar dedicarle demasiado tiempo a una sola pregunta (Vea en la sección de "Recursos," página 23 los títulos de libros y panfletos que ofrecen sugerencias para ayudar a su hijo a organizarse y desarrollar buenos hábitos de estudio.)

Hable sobre la tarea

Al dialogar y hacer preguntas sobre la tarea le puede ayudar a su niño a reflexionar a fondo sobre su tarea y dividir los pasos requeridos de manera que pueda completarlos a tiempo. Estas son algunas preguntas que usted puede hacer.

- ¿Entiendes bien lo que se te pide que hagas? Una vez que su niño haya leído las instrucciones cuidadosamente, pídale que le explique en sus propias palabras de qué se trata la tarea. (Si todavía no sabe leer, el maestro puede haber mandado instrucciones a casa que usted le puede leer.) Algunas escuelas tienen líneas de información donde usted puede obtener información sobre la tarea por teléfono, o sitios en el Internet donde puede obtener la tarea si acaso se le pierde al niño o si estuvo ausente el día que la asignaron. Si su niño no entiende las instrucciones, léanlas juntos de nuevo y hablen sobre la tarea. ¿Contiene palabras que todavía no se ha aprendido bien? ¿Cómo pueden investigar el significado de estas palabras? Si ninguno de los dos entiende la tarea, llámele a uno de los compañeros de clase o al maestro.
- ¿Necesitas ayuda para entender cómo hacer esta tarea? Vea si su niño necesita aprender más, por ejemplo, sobre cómo restar fracciones antes de poder completar la tarea. O quizás el maestro necesita explicarle de nuevo cómo aplicar las reglas de puntuación. Si usted entiende bien la materia, quizás quiera trabajar con algunos ejemplos con su niño. Sin embargo, no se olvide de dejar que su niño haga la tarea por su propia cuenta.
- ¿Tienes todo lo que necesitas para hacer esta tarea? Algunas veces su niño necesita materiales especiales, como lápices de color, reglas para medir con el sistema métrico, calculadoras, mapas o libros de referencia. Revise con

el maestro, con el consejero escolar, o con el director para buscar ayuda si usted no puede proveer los materiales necesarios. Revise con su biblioteca local o escolar para localizar libros u otras fuentes de información útiles.

- ¿Tiene sentido la forma en que contestaste las preguntas? Para revisar si su niño entiende bien lo que está haciendo, pídale que le explique cómo resolvió un problema de matemáticas o que le dé un resumen de lo que escribió en su informe.

Esté alerta por señas de la frustración

Si su niño demuestra señas de frustración, permita que se tome un descanso. Anímelo y hágale saber que usted tiene plena confianza en su capacidad de completar su trabajo.

No deje de elogiarlo

Las personas de todas las edades responden muy bien a los elogios. Y los niños necesitan palabras de aliento de las personas cuyas opiniones cuentan más—sus familias. "¡Muy buen borrador para tu informe!" o "Haz hecho muy buen trabajo" son palabras que le rendirán muy buenos resultados para motivar a su niño a completar sus trabajos escolares.

Los niños también necesitan saber cuando no han realizado su mejor esfuerzo. Pero cuide que sus críticas sean constructivas. En vez de decirle a su alumno de sexto año, "No vas a entregar esa basura, ¿no?" mejor diga, "El maestro va a entender tus ideas mucho más claramente si te esfuerzas por escribir con mayor cuidado." Y no deje de elogiarlo cuando acabe una mejor versión "en limpio."

Cómo ayudar:
Hable con los maestros para resolver problemas

Los problemas con la tarea se pueden evitar en gran medida cuando las familias valoran, supervisan y ayudan con el trabajo de los niños. Algunas veces, sin embargo, esta ayuda no basta. Si surge algún problema, aquí le ofrecemos sugerencias para enfrentarlo eficazmente.

Informe al maestro sobre sus preocupaciones

Es bueno que usted se ponga en contacto con el maestro si se encuentra con las siguientes situaciones

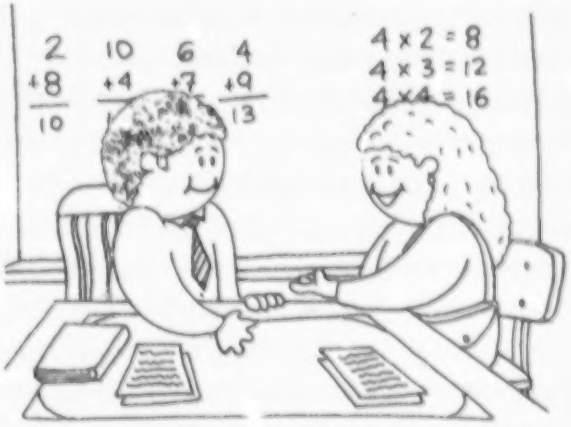
- Su niño se rehusa a hacer la tarea, a pesar de sus mejores esfuerzos para apoyarlo;
- las instrucciones no son claras;
- usted no ha logrado ayudarle a su niño a organizarse para completar la tarea a tiempo;
- no puede proveer los materiales escolares necesarios;
- ni usted ni su niño entienden el propósito de la tarea;
- la tarea es demasiado fácil o demasiado difícil;
- la cantidad de tarea no parece estar bien distribuida—por ejemplo, no hay tarea el lunes, martes o miércoles, pero los jueves hay cuatro tareas que hay que entregar el viernes; o
- su hijo ha faltado a la escuela y tiene que hacer tareas atrasadas.

En algunos casos, su consejero escolar o el director puede ayudarle a resolver ciertos problemas.

La mayoría de las escuelas primarias y secundarias ofrecen días de conferencias entre padres y maestros programadas regularmente, o días de visita.

Trabaje con el maestro

Una comunicación continua con los maestros es sumamente importante para poder resolver los problemas con la tarea. Estas son algunas cosas que vale la pena recordar al trabajar con el maestro de su niño:



- Hable con cada uno de los maestros de su niño al comenzar el curso escolar. Establezca una buena relación de trabajo con ellos *antes* de que surjan los problemas y dígale a cada maestro que usted espera que se le mantenga bien informado. La mayoría de las escuelas primarias y secundarias ofrecen días de conferencias entre padres y maestros programadas regularmente, o días de visita. Si su escuela no ofrece estas oportunidades, llame al maestro y haga una cita para que puedan dialogar.
- Llame al maestro tan pronto como usted identifique un problema con la tarea (o si usted siente que su niño tiene algún problema grande con su trabajo escolar en general). Las escuelas tienen la responsabilidad de informar a los padres sobre el rendimiento académico y el comportamiento de los niños, y usted tiene el derecho de molestarse si no se le informa que su niño está teniendo dificultades hasta el día en que entregan las notas. Por otro lado, quizás usted se dé cuenta que hay un problema antes que el mismo maestro lo note. Al alertar al maestro, ustedes pueden trabajar juntos para resolver cualquier problema antes de que se convierta en un problema mayor.
- Pida una reunión con el maestro para dialogar sobre los problemas con la tarea. Menciónele el propósito de la reunión. Puede decir, "Jorge está teniendo problemas con su tarea de matemáticas. Me preocupa saber por qué no puede acabar sus problemas y cómo le podemos ayudar." Si usted

no habla bien el inglés, es posible que tenga que pedir arreglos especiales, como pedir que alguien que sea bilingüe se reúna con usted, o pedir que también asista un intérprete.

Mantenga un espíritu de cooperación y diálogo en su comunicación con el maestro. Dé por sentado que el maestro quiere ayudarles a usted y a su hijo, aunque no estén de acuerdo todo el tiempo. No vaya a quejarse con el director antes de darle una oportunidad al maestro para resolver el problema con usted y con su niño.

* Informe al maestro si al niño se le hace demasiado difícil o demasiado fácil la tarea. (A los maestros también les gusta mucho saber cuando a un alumno le emociona una tarea.) Obviamente, no toda la tarea le va a interesar a su niño de manera especial, ni siempre va a encajar perfectamente con sus habilidades. Los maestros sencillamente no tienen el tiempo para adaptar todas sus tareas a las necesidades individuales de todos sus alumnos. Sin embargo, la mayoría de los maestros desean asignar tarea que sus alumnos pueden completar con éxito y generalmente les gusta recibir comentarios.

Muchos maestros estructuran la tarea para que una gran variedad de alumnos se interese en ella. Por ejemplo:

—Les pueden dar varias opciones para completar la tarea sobre un tema desde varias perspectivas.

—Les pueden dar tareas extras a los estudiantes que quieran un desafío mayor; y

—Les pueden dar tareas especializadas a los alumnos que están teniendo dificultades en ciertas áreas específicas.

- Cuando se reúna con el maestro, explíquele lo que usted piensa que está sucediendo. O dígale al maestro cuando usted no sabe cuál es el problema. A veces la versión del alumno sobre lo que está sucediendo no es la misma versión que la del maestro. Por ejemplo, quizás su niño le haya dicho que el maestro no explica bien la tarea. Pero el maestro quizás le diga que su niño no está prestando atención cuando el maestro da la tarea del día.
- Busque una forma de resolver o minimizar el problema. La estrategia a seguir depende de cuál sea el problema, qué tan grave sea y cuales son las necesidades de su niño. Por ejemplo:
  - —¿Se le hace demasiado difícil la tarea? Quizás su niño se haya atrasado y necesita ayuda del maestro o de algún tutor para alcanzar al resto de su clase.
  - —¿Necesita recuperar tiempo perdido por causa de ausencias? El primer paso que hay que tomar es formular un plan con el maestro para recuperar el tiempo perdido.

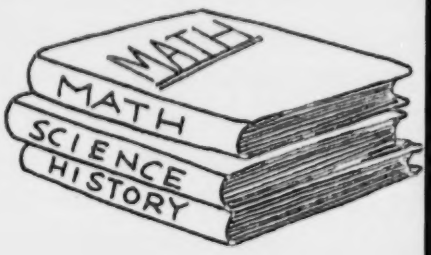
  - —¿Necesita su niño apoyo especial, más de lo que se le puede ofrecer en la casa y en la escuela? Pregúntele al maestro, al consejero escolar o al director si hay programas en la comunidad que ofrecen apoyo individual. Algunos programas asignan a un alumno con un asesor voluntario que le ayuda al niño con sus necesidades específicas. Muchas escuelas, universidades, organizaciones comunitarias, iglesias y empresas ofrecen excelentes programas de apoyo académico.

- Asegúrese que la comunicación sea clara. Escuche cuidadosamente al maestro y no se retire hasta que comprenda bien lo que se está discutiendo. Asegúrese también de que el maestro entienda bien lo que usted le está tratando de explicar. Si después de haber concluido la reunión usted siente que hay algo que no comprende claramente, llame al maestro de nuevo para que le aclare.

  Al final de la reunión, es útil hacer un resumen de lo que han acordado hacer:

  > "Muy bien, así que para mantener un buen control de la tarea de Jaime, yo voy a revisar su libro de tareas todas las noches y le pondré mis iniciales para indicar que he visto la nueva tarea. Todos los días voy a revisar para asegurar que él haya copiado la tarea en su libro. Así nos aseguraremos que yo esté al día con lo que usted le ha encargado."

- El seguimiento es importante para asegurar que lo que han acordado está funcionando bien. Si el maestro le ha dicho, por ejemplo, que su niño necesita invertir más tiempo practicando sus divisiones, hable con el maestro dentro de un mes para ver si su niño está progresando.



Las tareas escolares pueden acercar a los niños, sus familias y los maestros al realizar un esfuerzo común para mejorar el aprendizaje.

Al ayudarle a su niño con la tarea usted crea una oportunidad para mejorar las posibilidades de que su hijo se destaque en la escuela y en la vida. Al ayudarle con la tarea, usted le enseña lecciones muy importantes sobre la disciplina y la responsabilidad. Usted puede abrir nuevas avenidas de comunicación—entre usted y su hijo, y usted y la escuela. Usted ocupa un papel único en la vida de su niño, ayudándole a relacionar el trabajo escolar con la "vida real," y dando un significado (y una medida de placer) a la experiencia de su hijo con el trabajo escolar.

Recursos

Las siguientes publicaciones ofrecen más información sobre cómo ayudar a su hijo con las tareas escolares.

Canter, Lee and Hausner, Lee. (1993). *Homework without Tears: A Parent's Guide for Motivating Children to Do Homework and to Succeed in School.* New York: HarperCollins.

Cholden, Harriet, Friedman, John A. and Tiersky, Ethel. (1998). *The Homework Handbook: Practical Advice You Can Use Tonight to Help Your Child Succeed Tomorrow.* New York: McGraw-Hill.

Cooper, Harris M. (2001). *The Battle over Homework: Common Ground for Administrators, Teachers and Parents.* New York: Corwin Press.

Klavan, Ellen. (1992). *Taming the Homework Monster: How to Stop Fighting with Your Kids over Homework.* New York: Poseidon Press.

National Parent Teacher Association and the National Education Association. (1995). *Helping Your Student Get the Most Out of Homework.* (Disponible en su sitio en la Red: http://www.pta.org/programs/edulibr/homework.htm).

Rich, Dorothy. (1992). *Megaskills: How Families Can Help Children Succeed in School and Beyond (rev. ed.).* Boston: Houghton Mifflin.

U.S. Department of Education. (2002). *Homework Tips for Parents.* (Disponible en el sitio en la Red del departamento: http://www.nclb.gov/parents/homework/index.html).

U.S. Department of Education. (1997). *Parents Guide to the Internet.* (Disponible en el sitio en la Red del departamento: http://www.ed.gov/parents/internet).

Fuentes federales de asistencia para los niños con problemas de aprendizaje

ERIC Clearinghouse on Disabilities and Gifted Education (Centro de Información ERIC Sobre Discapacidades y Educación para Niños Dotados)
1920 Association Drive
Reston, VA 22091
Llame gratis al: 1–800–328–0272
http://www.ericec.org/

The National Library Service for the Blind and Physically Handicapped (Servicio Bibliotecario Nacional para los Ciegos y Minusválidos)
Library of Congress
Washington, DC 20542
Teléfono: 202–707–5100
http://www.loc.gov/nls/

National Institute of Child Health and Human Development Clearinghouse (Centro de Información del Instituto Nacional de Salud Infantil y Desarrollo Humano)
U.S. Department of Health and Human Services
P.O. Box 3006
Rockville, MD 20847
Llame gratis al: 1–800–370–2943
http://www.nichd.nih.gov/publications/publications.htm

National Information Center for Children and Youth with Disabilities (Centro Nacional de Información para Niños y Jóvenes con Discapacidades)
P.O. Box 1492
Washington, DC 20013–1492
Llame gratis al: 1–800–695–0285 (voice & TTY)
http://www.nichcy.org

Office of Special Education and Rehabilitative Services (Oficina sobre Educación Especial y Servicios de Rehabilitación)
U.S. Department of Education
400 Maryland Ave., SW
Washington, DC 20202
202–205–5465
http://www.ed.gov/offices/OSERS/

Reconocimientos

Esta publicación fue escrita originalmente por Nancy Paulu, con revisiones a la edición actual por Fran Lehr y Marina Balentine Walne. Las ilustraciones fueron hechas por Adjoa Burrowes y Joseph Matos.

Este folleto ha sido posible gracias a la ayuda de muchas personas y organizaciones, incluyendo a Reid Lyon del Instituto Nacional Sobre la Salud Infantil y Desarrollo Humano, quienes han redactado su contenido, han provisto materiales y sugerencias, y han contribuido generosamente basado en su experiencia. Adicionalmente, extendemos nuestro agradecimiento a Todd May y Menahem Herman de la Oficina de Asuntos Intergubernamentales e Interagencia por su ayuda en administrar el desarrollo, la producción y el diseño de este folleto.

Lista de control sobre cómo ayudar con la tarea

1. Demuestre que la educación y la tarea son importantes para usted

___ ¿Ha fijado una hora específica para hacer la tarea todos los días?

___ ¿Tiene su niño el papel, los libros, lápices y otros materiales que necesita para hacer la tarea?

___ ¿Hay un buen lugar que sea la zona de estudio, callado y con buena iluminación?

___ ¿Pone usted un buen ejemplo al demostrarle a su niño que las destrezas que está aprendiendo ahora forman parte esencial de las destrezas que va a necesitar como adulto?

___ ¿Mantiene usted contacto con el maestro de su niño?

2. Supervise la tarea

___ ¿Sabe usted lo que le asignan de tarea a su niño? ¿Sabe cuánto debe tardar en hacerla? ¿Cómo espera el maestro que usted participe en la preparación de la tarea?

___ ¿Se asegura usted que su niño comienza y cumple con su tarea a tiempo?

___ ¿Lee usted los comentarios que hace el maestro cuando revisa la tarea?

___ ¿El tiempo que su hijo se pasa frente al televisor o con los juegos electrónicos le impiden que haga su tarea a tiempo o bien?

3. Ofrezca apoyo

___ ¿Ayuda a que su niño se organice? ¿Necesita un calendario o una agenda, o un libro especial de tareas? ¿Tiene una mochila y una carpeta especial para guardar la tarea?

___ ¿Fomenta usted el desarrollo de los buenos hábitos de estudio (por ejemplo, programando de antemano los proyectos largos, tomando exámenes de práctica)?

___ ¿Habla con su niño sobre la tarea que le asignan? ¿Entiende la tarea que le asignan?

4. Hable con los maestros para resolver problemas

___ ¿Se reúne usted con el maestro al comenzar el curso escolar, *antes* de que surjan problemas?

___ Si existe un problema, ¿se reúne con el maestro?

___ ¿Coopera usted con el maestro para desarrollar un plan de acción y programar el trabajo para resolver los problemas con la tarea?

___ ¿Se mantiene informado y hace un seguimiento con el maestro para asegurar que su niño va progresando con el plan que están siguiendo?

Al ayudarle a su niño con la tarea usted crea una oportunidad para mejorar las posibilidades de que su hijo se destaque en la escuela y en la vida.

35

Que ningún niño se quede atrás

El 8 de enero del 2002, el Presidente George W. Bush aprobó la ley educativa de 2001 *Que ningún niño se quede atrás* (NCLB, sus siglas en inglés). Esta nueva ley representa su plan de reforma educativa y contiene los cambios de mayor impacto al Acta de Educación Primaria y Secundaria desde que ésta entró en vigencia en 1965. La nueva ley cambia el papel del gobierno federal en la educación al pedir que las escuelas en los Estados Unidos describan su éxito a base de lo que cada estudiante logre. La ley contiene los cuatro principios básicos de la reforma educativa del Presidente:

- Mayor responsabilidad local por los resultados.
- Control y flexibilidad locales.
- Mayores opciones para los padres.
- Un énfasis en las técnicas de enseñanza efectivas y comprobadas.

En resumen, esta ley—en asociación con los padres, las comunidades, los administradores y los maestros de las escuelas—busca asegurar que todo niño en los Estados Unidos reciba una educación excelente y que ningún niño se quede atrás.

Para obtener mayor información sobre la ley *Que ningún niño se quede atrás,* visite el sitio Web, marcando http://www.nochildleftbehind.gov o llame gratis al 1-800-USA-LEARN.

Departamento de Educación de los Estados Unidos
Oficina de Asuntos Intergubernamentales
e Interagencia

400 Maryland Avenue, SW • Washington D.C. 20202

U.S. Department of Education
Office of Educational Research and Improvement (OERI)
National Library of Education (NLE)
Educational Resources Information Center (ERIC)

NOTICE

Reproduction Basis

	This document is covered by a signed "Reproduction Release (Blanket)" form (on file within the ERIC system), encompassing all or classes of documents from its source organization and, therefore, does not require a "Specific Document" Release form.
X	This document is Federally-funded, or carries its own permission to reproduce, or is otherwise in the public domain and, therefore, may be reproduced by ERIC without a signed Reproduction Release form (either "Specific Document" or "Blanket").